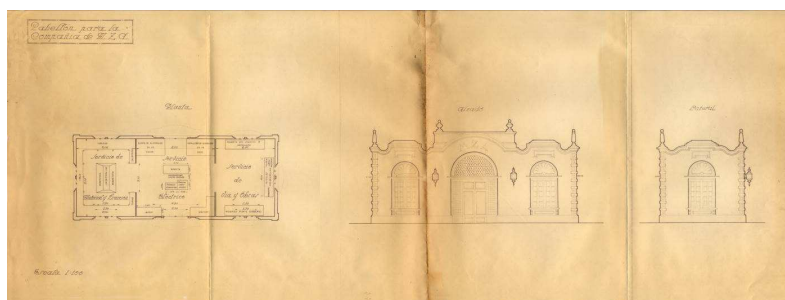


Pabellón de MZA en la Exposición Ibero-Americana de Sevilla en 1929

1925, octubre, 22. Madrid – 1931, enero, 27. Sevilla

Expediente relativo a la participación de MZA en la Exposición Ibero-Americana de Sevilla en 1929. Contiene: Tramitaciones para la instalación del pabellón; Terreno para su ubicación; Gastos de las obras: edificación, iluminación, electricidad, materiales de exposición, gallardetes y banderas, pintura, jardinería, escalinatas, etc.; Construcción de vías de acceso del material y de un tinglado para exhibición de coche de viajeros AAW^{FFV} serie 58-77; Envío de mercancías y materiales para la exposición; Impresos y formularios, carnets de identidad, servicios auxiliares y relación de mercancías; Premios y menciones honoríficas concedidos a la Compañía MZA; Publicidad, impresos, folletos, publicaciones y fotografías; Diversos planos de las obras del pabellón. AHF-MFM (Archivo Histórico Ferroviario. Museo del Ferrocarril de Madrid). Signatura C-1447-001.



En octubre de 1925 la Compañía MZA aceptó su participación en la Exposición Ibero-Americana de Sevilla, celebrada entre el 9 de mayo de 1929 y 21 de junio de 1930, con la construcción de un pequeño pabellón. El entonces director de la compañía, Eduardo Maristany, designó una comisión de agentes superiores, presidida por el subdirector, Manuel M^a Arrillaga, y como representante del

Servicio de Vía y Obras, el ingeniero Nicolás Suárez de Alvizu.

A través de la amplia y profusa documentación contenida en este expediente, podemos conocer las gestiones y los trabajos realizados por MZA para esta significativa exposición. En un principio, se le adjudicó una pequeña parcela de 184 m², situada en el sector sur, frente al Pabellón de Turismo. Sin embargo, en junio de 1928 se sustituyó por una más amplia de 2.750 m², en la avenida de La Raza, flanqueada por los pabellones de las empresas La Maquinista Terrestre y Marítima de Barcelona (MTM) y La Constructora Naval.

Se incluye un plano de un primer diseño del pabellón encargado a los señores Molleja y Moyano, aunque finalmente se llevó a cabo el proyectado por el arquitecto Vicente Traver y Tomás. Por su parte, la empresa sevillana de Rafael de Casso y Romero se encargó de la ejecución del pabellón y de las obras de albañilería.

El pabellón tenía 160 m² con tres cuerpos en una sola altura. Las fotografías que acompañan la documentación muestran las piezas expuestas en su interior. Un espacio se dedicó al Servicio Eléctrico, con la instalación y alumbrado de un coche, una mesa telegráfica Morse de la estación de Córdoba, un equipo Western y varias palancas de enclavamientos. Otro, dedicado para el Servicio de Material y Tracción, donde se podía ver material de fundición, forja, calderería, tornos, robotinería y minas -procedente de Villanueva del Río y Minas-, además del modelo de una locomotora de vapor 1.100 (escala 1:10) realizada por Manuel Villar Lopesino, quien fue galardonado por este trabajo con la medalla de oro en la exposición. En el tercer espacio dedicado al Servicio de Vía y Obras, se situaban las maquetas del viaducto de Vadollano y del puente Guadalmez, además de modelos de vía, herramientas y un talón de cambio moderno. (Algunas de las piezas expuestas se conservan en el Museo).



En las instalaciones al aire libre y jardín del pabellón, la Casa Ribas y Pradell de Barcelona levantó un tinglado para cubrir una caja de fuego de una locomotora Pacific y un coche de viajeros 1^a clase de la serie AAW^{FFV} 58-77, y a la intemperie se situó un cruzamiento de cambio sencillo. El montaje exterior se completó con la colocación de esterones, farolas, así como de gallardetes y banderas. En el jardín, se dispusieron plantas y arbustos, y dos bancos procedentes de la estación de Sevilla.

Además, la compañía MZA construyó una vía provisional para emplazar una locomotora 2-4-1 serie 1.700 en el espacio del pabellón de la MTM. Esta vía se utilizó además para las maniobras y para transportar desde la estación de Sevilla hasta las inmediaciones del pabellón, el material que llegó por ferrocarril.

La participación de la compañía en la Exposición Ibero-Americana fue galardonada con la concesión de diversos diplomas, premios y menciones honoríficas, según se indica en la correspondencia e informes del expediente.